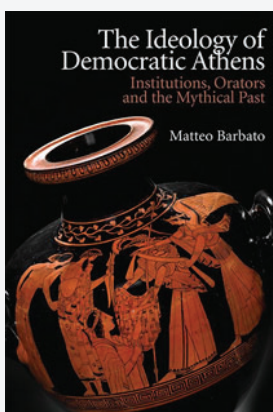


Reseña

CAMILO LAUTARO ARROYO | arroyocamilolautaro@gmail.com
 Universidad de Buenos Aires



The Ideology of Democratic Athens Institutions, Orators and the Mythical Past

- Barbato, Matteo
- Edinburgh University Press, 2020
- Edinburgh
- ISBN 9781474466431
- 246 pp.

La mitología griega ha inspirado en la época clásica la tragedia, la pintura, la escultura y el arte en general, siendo un componente central de la cultura y de la forma de inteligir el mundo y canalizar el discurso; para la *ciencia* occidental moderna ha prodigado terminología, metáforas, parangones y materia de estudio. A este último respecto, el estructuralismo ha sido ortodoxia en buena parte del siglo XX para aproximarse el estudio de los mitos griegos; como o enmienda o como crítica, han surgido perspectivas que resaltan el carácter dinámico del mito, y más que su estructura invariable y significativa se proponen estudiar su emplazamiento particular y su encarnación concreta de valores que pueden ser antagónicos según contextos distintos. *The Ideology of Democratic Athens* de Matteo Barbato responde a un intento de estas características. Pero no hay que olvidar que dicho objeto, las variaciones de los mitos, se motoriza, en la Atenas clásica, por la politización irremediable que el acontecer democrático insufla

en las diversas narraciones míticas. Eminencia en tal estudio ha sido innegablemente Nicole Loraux de quien Barbato es deudor y crítico a un tiempo.

En los capítulos que se siguen del cuarto al séptimo, Matteo Barbato presenta cuatro casos de estudio que nuclean sus *corpus* documentales en base a un mito griego en su expresión ateniense. El primero de ellos trata el empleo de las nociones de *eugeneia* y exclusividad en el mito de la autotonía ateniense; el segundo la variación entre la apelación a la *charis* o la filantropía para significar el auxilio a los heráclidas; el tercero incorpora el concepto de *hybris* en la narración de la guerra contra las amazonas; y el cuarto la *hybris* de los tebanos y el compuesto de filantropía en los atenienses, que puede variar entre la enfatización del componente de la justicia y el altruismo.

Lo común a los cuatro análisis es la variación a la que los mitos parecen estar destinados entre sus

diversas narraciones. Ello se debe a los parámetros discursivos signados por las instituciones en que las exposiciones de los mitos toman lugar. En efecto, en los cuatro casos, las oraciones fúnebres presentan variaciones del mito donde se idealiza Atenas y sus habitantes a fin de construir una comunidad imaginada, mientras que los festivales dramáticos aportan una reflexión constructiva que no llega nunca a ser una crítica a la ideología democrática, y las producciones de orden privado poseen mayor libertad para adoptar otras variables según los intereses de su autor, a veces llegando a una contradicción con respecto a la narrativa “oficial”.

Con todo ello, en el capítulo octavo Barbato concluye que los mitos y sus concreciones discursivas están influidos por las instituciones, los atenienses son capaces de adaptarlos según éstas, e incluso adoptar ideas y valores externos. Al respecto, el segundo capítulo presenta los tres grupos de espacios de enunciación del mito, los festivales dramáticos y la Panatenea, los espacios de los oradores (los funerales de guerra, las cortes, la asamblea y el consejo) y el espacio privado (como la familia, el simposio y los escritos de los atidógrafos). En el tercero, por su parte, ahonda particularmente en las instituciones del primer y el segundo grupo; amén de lo descrito más arriba, podemos señalar que en las cortes se observa una retórica forense donde el *rhetor* apela a la justicia, en la asamblea una retórica deliberativa donde es reinante la referencia a la ventaja ateniense en plano exterior antes que la justicia, y en el consejo se da una ambivalencia entre ambas retóricas.

Como resultado, Barbato obtiene un eficaz análisis de la ideología democrática ateniense tal como la bosquejó, un único cuerpo, nada homogéneo, que aglomera ideas, valores y creencias dinámicas que entran en tensión entre sí. A colación de la perspectiva de Teun Van Dijk que postula que un individuo puede participar de varias ideologías, nuestro autor extrema el argumento y afirma que

una ideología puede concebir valores contradictorios, pues no es en sí coherente.

Tal esfuerzo conceptual es realizado con la finalidad de superar la dicotomía en la teorización sobre el concepto de “ideología”. Por un lado, la vertiente marxista, con Nicole Loraux como exponente para la historia griega, entiende dicho término de manera negativa, como falsa conciencia impuesta por las clases dominantes en las clases subalternas a fin de perpetuar las relaciones de explotación. En cambio, la vertiente “culturalista”, representada por Josiah Ober, lo entiende de manera “neutra”, pues se define como un conjunto de asunciones, opiniones y principios que son comunes a la gran mayoría de los miembros de una comunidad. En tanto postura superadora, Barbato intenta aportar argumentos a ambas concepciones, al marxismo le ofrece la noción de “comunidad imaginada” acuñada por Benedict Anderson para rescatar el valor constructivo de la ideología como factor cohesionador dentro de una sociedad. A la corriente culturalista le adhiere el dinamismo a su comprensión de ideología, como un cuerpo tendiente a adoptar nuevos valores, que a su vez se modifican según su escenario institucional.

Llegado este punto, debemos notar que si bien se plantea como una tercera opción que sintetiza las anteriores, la postura de Matteo Barbato parece ser más favorable a las interpretaciones de Ober sobre la materia. Al tal respecto, si bien considero fructífero desligarse del concepto marxista de ideología como “falsa conciencia” para dar paso a nuevas acepciones, más productivas conceptual e historiográficamente, creo que la distancia con los logrados análisis de Loraux hacen que el autor pierda en su concepción extensa y “omnicomprensiva” de ideología el estudio del antagonismo, no de valores “ideológicos”, sino de los sectores sociales que ven representados sus intereses en ellos.

Por otra parte, podría acusársele al autor una falta de intromisión en la cuestión específica del

carácter del pensamiento democrático, a saber: si “la ideología democrática” constituyó una doctrina teorizada o una asunción profunda, como un presentimiento que no logró concretarse en términos abstractos. Aún cuando no se explicita en el libro, el supuesto teórico-metodológico con el que trabaja el autor parece ser más afín a esta segunda perspectiva.

Finalmente, el mérito del trabajo consta de lograr, a través del enfoque del Neoinstitucionalismo que pregona Barbato, un análisis contextualista que trama el estudio de los usos de los mitos por medio de la atención a las

determinaciones institucionales del discurso. Acaso sea un estudio que se preste a la conjunción con mayores aportes de la Escuela de Cambridge o la historia conceptual, constituyendo una nueva metodología para la historia intelectual en la antigüedad clásica.

En suma, *The Ideology of Democratic Athens* es un libro que aporta una perspectiva nueva y posiblemente fructífera para el estudio del discurso político en tiempos de la democracia ateniense, y también para el estudio de los mitos griegos en su riqueza activa y dinámica por medio del Neoinstitucionalismo.